Los Hermanos Ibarra:

Herederos de una Generación de Música Calentana en Michoacán

Orígenes

La música calentana o de la Tierra Caliente se desarrolla principalmente entre los estados de Guerrero y Michoacán, aunque también se presenta en menor escala, en algunos puntos del Estado de México.

En Michoacán, esta música se toca al sureste del estado en los balcones del río Balsas, principalmente en los pueblos de Huetamo, La Estancia, Purechucho, Turitzio, Tziritzícuaro, Riva Palacio entre otros, divididos únicamente por el rio Balsas del estado de Guerrero. Otros puntos importantes donde encontramos esta tradición, es al norte del estado. Por ejemplo en Nocupétaro, el Zapote, Paso de Núnez, Eréndira, Santa Maria, el Terrero, Carácuaro y Tiquicheo, punto clave del cual hablaremos, puesto que es justo de donde viene la familia Ibarra, nuestros homenajeados merecidamente el día de hoy.

Los estilos musicales que tiene esta región calentana son variados. Los más importantes son el gusto, el son y el jarabe, aunque también se tocan otros como: el pasodoble, la marcha, el vals, el foxtrot, el danzón, las polkas, el corrido y la canción ranchera regional.

Don Miguel Ibarra Gutierrez

Para hablar de los Hermanos Ibarra, tenemos que remontarnos un poco más atrás en el tiempo y empezar con su señor padre: Don Miguel Ibarra, quien fue un músico excepcional en los 40's y muy respetado en la región, puesto que compartió escenario, por llamarlo de alguna manera, con grandes músicos de la talla de Isaías Salmerón, considerado como el padre de la música calentana y los violinistas Gollo Silva y Lorenzo Contreras, este último apodado "el ratón". Fue contemporáneo del llamado "Paganini de la tierra caliente", don Juan Reynoso con quien coincidía en ciertos eventos de ocasión e incluso, fue maestro de Serafín Ibarra, que hoy en día se le considera como el máximo representante de la música calentana en México.

Don Miguel Ibarra, aprendió a tocar el violín desde aproximadamente los 12 años de edad y sus maestros fueron los hermanos Soledad e Isabel Sánchez. Ellos a su vez, aprendieron esta tradición además de su padre, de un maestro quien leía y escribía música ya que tocaba en orquestas de la época de nombre Primitivo Sánchez. Soledad e Isabel Sánchez se distinguían por ser excelentes músicos en la región. Soledad tocaba el contrabajo e Isabel el "bandolón" y posteriormente, la mandolina. Se dice que en una ocasión, Isabel buscaba la manera de reparar su ya deteriorado bandolón y decide probar con la mandolina, misma con la que se le recuerda en la actualidad, debido a que logra dominar con relativa facilidad e imprime su estilo con gran virtuosismo.

Finalmente, don Miguel Ibarra es invitado por los hermanos Sánchez a formar parte del grupo después de pasar algunas pruebas difíciles con ellos. Posteriormente se une su

sobrino Heriberto Ibarra, con el 2do. violín y sus hermanos Agustín y Juan Ibarra. Con este grupo pasaron los años y recorrieron varios lugares de la región llevando consigo, la música calentaba como su propio estandarte. Sin embargo, por las limitaciones tecnológicas de la época y para desgracia nuestra, no existe ninguna grabación o material auditivo del grupo.

Los Hermanos Ibarra

Don Miguel Ibarra Gutierrez se casó con doña Eloisa Barajas Saucedo y juntos tuvieron seis hijos. Dos mujeres cuyos nombres son: Josefina y Celerina, muy aficionadas a esta tradición y cuatro hombres quienes aprendieron la tradición musical de su padre. Ellos son: Enrique quien nació en 1939, Ricardo en 1941, Miguel en 1946 y Guadalupe en 1948. Cabe hacer mención que junto a ellos, también se unió a este grupo familiar, su primo Ismael Ibarra a quien consideran como hermano. Todos ellos son sin lugar a dudas y de esa generación, los últimos herederos de esta tradición musical en la región.

A finales de la década de los 50's y con escasos recursos económicos para conseguir instrumentos, los hermanos Ibarra aprenden a tocar a pesar de las adversidades que les rodea. Enrique y Ricardo empiezan a tocar junto con su primo Ismael en 1957 en algunos eventos familiares. Enrique toma el violín y Ricardo e Ismael, la guitarra. Siete años más tarde, se unen al grupo familiar los hermanos más pequeños: Miguel y Guadalupe Ibarra cerrando así, el último eslabón de esta cadena de tradición musical familiar.

Muchos años pasaron y por obra del destino, la familia Ibarra se separa y algunos emigran hacia los Estados Unidos donde trabajan hasta llegar a la jubilación. Sin embargo, nunca dejan la música y aunque no de manera profesional, siempre aprovechan cualquier ocasión para reunirse y pasar un rato agradable recordando la música de su tierra.

En el 2005, don Enrique Ibarra pasa a mejor vida, evento que marcó por supuesto, a toda la familia y motivó a la vez, a don Ricardo a tomar el violín de su hermano.

Siendo de Michoacán, al igual que la familia Ibarra pero nacido en otra región del estado, siento yo un verdadero aprecio a esta música y es para mi un honor haber conocido a esta familia desde hace mucho tiempo. No queda mas, que agradecer a todos y cada uno de ellos quienes a través del tiempo, me han brindado su cariño, su confianza y me han hecho sentir como si fuera parte de la misma familia. Así como yo, hay mucha gente alrededor de esta familia, músicos o no músicos, quienes apreciamos y valoramos su tradición musical, puesto que además, han sido, son y serán, un ejemplo vivo de valores que debe tener una familia ejemplar.

Por otro lado, la pasión, el respeto y el cariño que le tienen a la tradición musical de su tierra, son dignos de admiración y respeto.

Que vivan los Hermanos Ibarra de Tiquicheo Michoacán!